

Presencia de la Música de Acordeón Diatónico en Cali.

Alex Joaquín Flórez Tuirán

Conservatorio Antonio María Valencia Instituto Departamental de Bellas Artes

Asesor: Neiver Francisco Escobar Domínguez

Santiago de Cali octubre 2022

Notas del autor

Alex Joaquin Florez Tuiran

Dirección electrónica: aflorez9819@bellasartes.edu.co

2023

Resumen

En este documento se recopilaron todas esas evidencias para bien de la comunidad y de quienes hacen parte del que hacer de la música de acordeón diatónico en Cali. Es por eso por lo que la presente investigación se enfoca en la presencia de intérpretes, productores de músicas de acordeón diatónico, a raíz de la difusión en medios radiales a principios de los 80´s. Se ha comprobado la existencia de conjuntos de música de acordeón y algunos con más de 20 años de permanencia en esta ciudad. La asociación colombiana de intérpretes y productores fonográficos ACINPRO, entidad encargada de recaudar los derechos conexos de sus afiliados tiene en la regional de suroccidente, una representación de delegados ante el consejo directivo. La mayoría, la tiene el género salsero y popular. El género de música de acordeón cada vez aumenta su representación y participación en esta región del país.

Palabras clave

Música de la costa Atlántica, Musicología, Acordeón en Colombia, Cali en el siglo XX, Acordeón diatónico.

Abstract

In this document all this evidence was compiled for the good of the community and of those who are part of the diatonic accordion music in Cali, Colombia. That is why the present research focuses on the presence of performers, producers of diatonic accordion music, as a result of the diffusion in the early 80's. The existence of accordion music ensembles has been verified some of them with more than 20 years of permanence in this city. The Colombian association of performers and phonographic producers Acinpro, entity in charge of collecting the related rights of its affiliates has in the southwestern region, a representation of delegates of the board of directors. The majority is in the salsa music, popular genre. however, the accordion music genre is increasingly increasing its representation in the region of the country.

Word keys

Atlantic coast music, musicology, accordion in Colombia, Cali in the 20th century, diatonic accordion.

Contenido

Capítulo I	5
Introducción.....	5
Antecedentes	6
El sustento de la investigación	9
Músicas de la Costa Atlántica.....	11
Introducción a la música de folclórica de la costa Atlántica	11
Matriz literario-musical.....	12
La cumbiamba o cumbiamba	14
El vallenato.....	14
Organología	14
Juglares de la música vallenata	15
Primeros Registros de grabación de Música de Acordeón.....	16
Vallenato comercial.....	17
Vallenato y comercio	17
De Buitrago para abajo.....	18
Metodología.....	20
Mecanismos de recolección.....	20
Resultados esperados.....	21
Capítulo II.....	22
Vestigios de música vallenata en Cali	22
Un acordeonista caleño	23
Primer Festival Vallenato en Cali	24
De Sahagún para Cali	25
El vallenato y las olas de aceptación	26
Un sahadunense en Cali	28
El Arroz con Mango	29
El vallenato y su contexto actual	30
Desenredando la pita pasado y presente.....	33
El trabajo silencioso de los técnicos de acordeones	35
A modo de cierre.....	39
Bibliografía.....	41
Anexos.....	43

Capítulo I

Introducción

Con la llegada de Costeños a la ciudad de Cali a principios de los años 80's, se inició el proceso de culturización de la música vallenata. Como es sabido y hace parte de la cultura general, la música de acordeón que hoy se conoce como vallenato, conquistó a la capital del país, por la cercanía de figuras representativas del folclore y la literatura con políticos del interior que supieron capitalizar en votos y alzarse como presidentes a punta de parrandas con acordeón, por tanto, documentar la presencia de la música de acordeón diatónico en Cali, fue el objeto principal de este trabajo de investigación.

Con la creación de un festival y la llegada de la primera disquera al país, aparecen los primeros artistas de este folclor y la etapa de emancipación. No era usual de ver a los provincianos, como se les conoce al que es nacido en “pueblo”, saliera a buscar de mejores oportunidades de estudio, trabajo a las grandes ciudades a menos que tuviera el modo de hacerlo. Pero si en otrora lo hicieron juglares como: Alejo Duran, Luis Enrique Martínez, Andrés Landero, Francisco el Hombre, convirtiéndose en unos trotamundos y con ellos su música por toda la región.

Con el apogeo del vallenato comercial, la industria fue creciendo y los intérpretes del género emigraron a ciudades como Medellín, Pereira, Neiva y Cali. El éxodo de Costeños en Cali trajo consigo esas costumbres y gustos por la música de acordeón, el vallenato, la cumbia, el porro. La creación de espacios radiales, tabernas a principios de los ochenta, facilitaron a que, en esta ciudad y otros municipios, muchos intérpretes, cantantes de este género, se radicaran parcial o de forma definitiva.

El documento trata de recoger todas esas evidencias para bien de la comunidad y de quienes hacen parte del que hacer musical. Es por eso por lo que la presente investigación se refiere a la presencia de la música de acordeón diatónico y es bueno saber que, en Las músicas tradicionales del caribe colombiano, el acordeón diatónico ha sido el gran protagonista, enriqueciendo cada uno de los formatos en los que tiene participación. Su adaptación en las músicas de la costa Atlántica surge dos estilos en cuanto la interpretación, la primera: es la música sabanera en los aires de porro, cumbia, pasaje, pasebol, chandé y paseaíto y la segunda: en la Música vallenata en los aires de paseo, Son, Merengue y Puya, por lo que es válido hacer la aclaración sobre la

música de acordeón del caribe colombiano.

Antecedentes

A finales de octubre de 1980, dado al auge que había en Colombia de la música de acordeón, En Cali no era tenida en cuenta. Los ritmos afroantillanos era los que “mandaban la parada” a través de la radio difusión. El Ocañero Alejandro Gutiérrez había venido a Cali como funcionario del ICBF (Instituto Colombiano de bienestar familiar). El, personalmente se dirigió hacia la directora de la feria de Cali, que para esa época estaba a cargo de Luz Estella Rey de Romero, que, por ser una persona con una alta sensibilidad y defensora de lo autóctono, la hizo caer en cuenta, como en la ciudad de Cali, se estaba discriminando la música de acordeón.

Le solicitó encarecidamente interceder con los empresarios que organizaban conciertos y montaban las diversas casetas y sitios de espectáculos musicales, que incluyeran al menos una agrupación de música de acordeón, ya que en esta ciudad había una gran cantidad de seguidores, que gustaban de los ritmos del Caribe colombiano. Ella aceptó la propuesta, y solicitó que le sugiriese el nombre de dos agrupaciones. “Consciente que la música sabanera, ha sido toda la vida, muy alegre y divertida, no vacilé en presentar los nombres de Lisandro Meza y Alfredo Gutiérrez” (gutierrez de piñeres, 2021)

El investigador y folclorista (oñate martinez, 2022) cuenta que dos personajes del Valledupar a los que les gustaba la parranda vallenata como son Iván Gil Molina y El Turco Pavajeau, recuerdan que, en el año 1964, en el famoso club San Fernando de Cali fue invitado el compositor Rafael Escalona Martínez. Vino en compañía del conjunto de Nicolas “Colacho” Mendoza, en el Marco del Festival latinoamericano de la canción popular, alternando con artistas de distintos países entre ellos el Argentino Atahualpa Yupanqui.

...En una de sus actuaciones el maestro Escalona improvisó algunos versos que fueron ovacionados por los presentes, cuando recitó:

Colombia tiene dos valles

De belleza sin igual

Uno es el Valle de Cauca

Y el otro es Valledupar. (oñate martinez, 2022)

A propósito de estos personajes mencionados anteriormente, se les conocía como la barra parrandera. Acompañaban a Escalona cuando iba a dar a conocer una nueva canción. Otros como Edgardo Pupo, el pintor Jaime Molina hacían parte de la cofradía parrandera y cuyas reuniones las celebraban en el patio del patriarca liberal Oscarito Pupo Martínez junto con otros políticos liberales como Pedro Castro Monsalvo y Efraín Quintero.

Para la época de los sesenta aspiraba a la presidencia Guillermo León Valencia, por lo que Escalona hizo la bienvenida en casa de Pupo Martínez. Escalona sentía admiración por el Poeta Guillermo Valencia padre y cuando su hijo fue presidente, Invitó a Escalona al palacio de San Carlos y este le regala una garra de águila que el mismo había cazado. De ahí nace el paseo La Garra en honor a ese suceso. (Mendoza y Oñate, 2009)

En lo concerniente a los antecedentes del vallenato en Cali, el docente Eisman Payares Villalba, oriundo del municipio de Colosó en el departamento de sucre, cuenta que, al radicarse en Cali en el año 87, a través de la breve crónica publicada en su canal de YouTube, Aunque el género predominante sigue siendo la salsa hasta la actualidad, da testimonio de que una de las primeras agrupaciones de música de acordeón fue la del cantante samario Martín Villegas, fundador del conjunto de los hermanos Villegas.

Para esa época, en palmira con el apoyo del doctor Nelson Diaz se conforma el grupo Trapiche con el acordeonero Miguel bolaños, en el canto Edgar “el mono Ovalle y el percusionista Niuvar García Corena que venía de hacer parte del afamado conjunto los Pechichones del vallenato. Dice el docente: “existió la agrupación “Los Clásicos del vallenato” donde cantaba el desaparecido Evangelista y lo acompañaba en el acordeón Nicolas q.e.p.d, en el bajo William Meneses y en la caja el inconfundible Luis Flores (Lucho Pipón)”.

Con la deserción de los integrantes de estas agrupaciones, se forma “La nueva Clase Vallenata”, con la voz de John Jairo Sánchez, Wilman Rodelo, Eisman payares y dos jóvenes nacidos en esta región: Henry y Pablo Timana, Bajista y guitarrista. Aparecen los Romanceros del vallenato con Álvaro Muñoz, Álvaro Flórez y Gonzalo Molina, La categoría Vallenata del Silvio Velásquez conocido como el Príncipe Guajiro.

El impulso de la música vallenata en Cali inicia con la difusión y defensa por parte del comunicador cartagenero Narciso del Hoz, quien fuera el propietario de la primera discoteca de vallenato. Se Ubicó en la calle quinta con 38, frente lo que hoy es Almacén éxito, a quien no tardó en salirle competencia con otra disco llamada “Puerta Dorada” sitio de reunión de la costañidad. (Payares, Eisman, 2015)

(Gonzalez, 2007, págs. 41-43), señala que, con la aparición de la radio, la primera emisora de tipo comercial fue creada en 1929 con el nombre de la voz de barranquilla. Se inicia un cambio en el aspecto cultural y barraquilla se convierte en una de las ciudades más pujantes. Para los años 30 iba en aumento la adquisición de los radios receptores que eran traídos del exterior por las familias adineradas. Para 1931 habían menos de 300 en Bogotá, sin embargo, para 1932, hubo un aumento por la expansión de la radio pese al altísimo costo que oscilaba en los 80 pesos. (Llano, 2004, págs. 136-138) introduce que “Las familias acomodadas eran las que tenían mayor posibilidad de instruirse en esta música” haciendo alusión a sector exclusivo de la sociedad. En Cali para los años veinte el interés por la música erudita era casi nulo. Mientras que por otra parte el gusto por la música popular se estaba forjando en la población con el disco, la radio, el fonógrafo y el cine.

La transformación cultural que ha tenido la ciudad de Cali de cierta manera ha contribuido a que otras músicas foráneas hayan sentado sus bases en este punto de la geografía colombiana. Son miles de kilómetros que nos distancia aparentemente de la región caribe. Colombia está ubicada en el extremo noroccidental de Suramérica, ejerciendo soberanía en el mar caribe y pacífico y sus costas tienen una longitud de aproximadamente de 3.100 kilómetros incluyendo la zona insular. (Avella et al., págs. 177-178).

El compositor Vallenato Hernando Marín (+), en la canción la Dama Guajira hace una comparación de la península de la guajira con su musa inspiradora. en su primer verso dice:

La guajira es una dama reclinada bañada por las aguas del caribe inmenso.
Y lleva con orgullo en sus entrañas su riqueza guardada y joyas de misterio.
Majestuosa encabezando el mapa cual pedestal representando un Reino.
Luciendo con soltura y elegancia una gigantesca manta y joyas de misterio.

La comunicación que se dio entre nuestros pueblos aborígenes fue a través del agua. El mar y el río ha sido un puente de comunicación cultural desde la antigüedad, bien la describió el maestro José Benito Barros desde su inmortal embarcación La Piragua en donde Don Guillermo Cubillos en colaboración de sus 12 bogas, partieron desde el Banco hasta a las playas de amor en Chimichagua. El aporte al desarrollo socioeconómico y cultural del Río Grande de la Magdalena fue decisivo. Con la llegada del acordeón según (Viloria de la Hoz, Joaquín, Banco de la republica, 2017, pág. 11) por sus diferentes aduanas del caribe: Riohacha, solinilla (barranquilla) y Cartagena se importaron 17 acordeones. Pero mucho antes de su llegada estaba el tambor africano que desde la colonia se había ocultado en los litorales escapando del blanco colonizador.

Pero, así como de Europa llegó la dulzaina, el violín y el acordeón, desde África llegaron los ancestros de Gualajo, para que de la palma de chonta hicieran el piano de la selva. Y podíamos decir que de las regiones cantábricas algún inmigrante se vino a la heroica, no sabemos si en condición de esclavo o de esclavista, pero lo cierto es que ese patrón genético de espíritu aventurero se va heredando y para la sultana del valle se vino uno de sus predecesores buscando un porvenir.

Trajo consigo una música rara y corroncha que bautizaron vallenato. Este cartagenero para calmar la nostalgia que produce desarraigarse de su patria chica, en calidad de locutor se le ocurrió difundir esta música en su programa “Así es mi Costa”. Tanto efecto tuvo que 43 años después, un jovencito a través de su padre aprendió a tocar, a desarmar y vestir un acordeón con hermosos colores.

El sustento de la investigación

A través de este documento se pretende describir y evidenciar todo el movimiento cultural que se ha gestado a través música de acordeón. El acordeón diatónico como instrumento de origen europeo toma gran importancia en la música de la costa atlántica, pero se evidencia que también ha hecho un gran aporte la música de se hace en la ciudad de Cali.

Pertinencia: en la elaboración de este documento consideré que El acordeón como instrumento principal del vallenato toma gran importancia por la presencia en la ciudad de Cali, lo saca de su contexto tradicional, colocándolo oportunamente para

interpretar otros ritmos diferentes al vallenato, por ejemplo, la Salsa con acordeón.

Desde la llegada del acordeón diatónico a Colombia, no hay duda del aporte en el desarrollo de las músicas de acordeón, por la cual, hace que sea oportuno dejar un registro del documento de las Músicas Tradicionales en especial las músicas interpretadas con el Acordeón Diatónico, y según (unesco, 2013) “incorpora diversas influencias históricas, involucra a diversas clases sociales y sirve como canal de comunicación social, brindando a las comunidades identidad, cohesión y continuidad y cuyo propósito es la de Realizar un Aporte desde el conocimiento a la música de la costa Norte de Colombia en especial la de acordeón.

La elaboración de este documento además de hacer un aporte desde las músicas tradicionales de acordeón en Colombia también lo hace al repertorio que se interpreta en la ciudad de Cali. Desde el eje temático, el peso que representa en la línea de investigación según (unesco, 2013) en el fortalecimiento del patrimonio cultural inmaterial y el papel en la trasmisión de mensajes de actualidad, permitiendo la reflexión comunitaria sobre complejidades y tensiones sociales inculcando un sentido de identidad y continuidad.

Viabilidad: El hecho de haber nacido en el caribe colombiano, y haber aprendido a ejecutar el acordeón desde los 8 años, es una razón más para abordar esta investigación, que ha sido complementada con la academia para comprender el lenguaje musical. Con la ayuda de un ente gubernamental se pueda realizar talleres de sensibilización en escuelas y universidades públicas y/o privadas de músicas de acordeón diatónico en Santiago de Cali. Dentro de La línea de investigación y la temática, la información recopilada es verificable y se sustenta bajo la premisa que: la música de acordeón diatónico es reconocida como patrimonio dentro de las músicas tradicionales.

Acotación: el documento abarca una información que puede ser útil a las personas que deseen aprender del acordeón diatónico, en la interpretación de la música sabanera y el vallenato para Fortalecer desde la conceptualización dentro de los músicos radicados en la ciudad de Cali para una mejor calidad interpretativa de la música de acordeón. Respecto a la línea de investigación, El documento se enlaza con la temática desde la musicología, patrimonio y lenguaje por la presencia de la música de acordeón diatónico.

Músicas de la Costa Atlántica

Introducción a la música de folclórica de la costa Atlántica

Uno de los etnomusicólogos más prestigiosos del mundo, el profesor George List, de la universidad de indiana, List, (1989) revela una investigación importante acerca de la música folclórica costeña. En el documento hace una descripción desde la llegada de los españoles entre 1499 y 1503, primero Cristóbal Colon seguido por Américo Vespucio. El primer asentamiento fue en la bahía de lo que se conoce como Santa marta en 1525. Luego Cartagena, capital del departamento de Bolívar quien tomó gran importancia por ser un fortín militar y estratégico para el imperio, convirtiéndose en una ciudad amurallada protegida estratégicamente.

Cartagena fue el principal puerto de esclavos, traídos de la costa africana, aproximadamente se dice que más de un millón de esclavos fueron desembarcados en esta ciudad en el siglo en la primera década del siglo XVII. En la zona de Cartagena, una rebelión negra liderados por un príncipe africano esclavizado logró su libertad huyendo hacia zona selvática dando origen a San Basilio de Palenque, en la que hoy se conserva su lengua y su cultura. En el caso de los primeros aborígenes y pueblos indígenas fueron desplazados hacia las montañas por los españoles y por los negros esclavos. Muchos perdieron sus tierras y su cultura desaparecida por la exogamia y la aculturización. De los que hoy se conservan están los del norte de la guajira, los wayuu, en la sierra nevada los arahuacos, los motilones en la cordillera central.

En ese sentido, según (List, 1989, págs. 39-45) algunas regiones tuvieron más desarrolladas que otras, describe el autor, por ser zonas aptas para la agricultura y la ganadería, como el valle del río Sinú y Valledupar. La música folclórica tuvo cambios significativos en comparación de otras zonas de Bolívar, en donde el campesino vive en viviendas de bahareque y techos de palmas, pisos de tierra, y enseres rústicos. Estas poblaciones se caracterizan por no tener agua potable, electricidad.

En las postrimerías del siglo XVII, en Cartagena había más de 2500 familias de origen europeo y en esa misma época, existían en el reporte casi 2000 esclavos de origen africano. Lo cual se puede decir que la población negra tiene una fuerte presencia en una de las ciudades más coloniales del Caribe. Pero quizás fue el “cimarronismo”, fenómeno mediante el cual se acrecentó la colonización africana en la región Atlántica. Con el

establecimiento de los palenques, llamados así eran asentamiento de poblaciones de cimarrones, son producto de las fugas de esclavizados en los primeros años, que se resistían estar bajo el dominio del colonizador, oponiéndose a la condición de servidumbre y no tener que soportar los malos tratos. (Gonzalez, 2007).

Matriz literario-musical

Para introducir el idioma castellano y el adoctrinamiento de la iglesia católica (Gonzalez, 2007), Durante la época colonial, el canto, la música y el teatro fueron fundamentales para el proceso de aculturación. Como prueba de ello muchos de los giros melódicos y rítmicos están plasmados en las músicas locales. Por ejemplo, los modelos compositivos europeos que eran difundidos a través de las iglesias jugaron un papel preponderante. En la Región Atlántica existieron centros urbanos como rurales, en donde se ejercía poder y se emitía la cultura española.

En el siglo XVI según (Gonzalez, 2007) una de las matrices de mayor representación y vigencia fue el Villancico, formato de Coplas y estribillo. Representa un aporte español de mucha importancia que ha servido de modelo de composición literaria y musical. En varias músicas de nuestro país como, por ejemplo, la vallenata se nota la influencia Estas piezas litúrgicas fueron aprovechadas por la gente del común y fueron adaptadas por los músicos de la región.

Dice en su investigación el etnomusicólogo (List, 1989) que, en la Costa Atlántica, del Canto de vaquería, la copla es su esencia, “es la base de los textos de los cantos de trabajo, cantos de zafra y labores agrícolas”. En el canto de Vaquería su función es la de: calmar el ganado o cuando lo trasladan de un lugar a otro. En la región Andina también es utilizada la copla, esta contiene estrofas de arte menor, versos octosílabos y rima consonante o asonante. La investigación arroja, que existen dos formas que posiblemente son de origen africano: “el Lumbalú y el bullerengue”, y que estas se encuentran en zonas rurales y sus habitantes son de raza negra. Se caracteriza por la combinación de palmas, danza y el canto. En San Basilio de palenque, “el Lumbalú es danza o ritual para amenizar un velorio”, es acompañada de dos tambores:

El Peniche, una especie de tambor largo que se toca sosteniéndolo entre las piernas y de pie por tener una altura de un metro o un poco más. *El llamador* es otro tambor más pequeño con un diámetro de veinte centímetros y una altura de 30

centímetros. La danza comienza con un preludio del Peniche, acompañado de las palmas con una voz solista al que le responde unas “contestadoras”. Estas son consideradas s profesionales en el oficio, al igual que los “tamboreros”, cuya habilidad solo la heredan los hombres de ciertas familias y cuyas edades pasan de los sesenta años.

El bullerengue es otra forma posiblemente africana (List, 1989) también es acompañada de dos tambores: El tambor Mayor y el Llamador. El Tambor Mayor se percute con ambas manos, tiene más libertad de improvisación y se toca sentado. Se acostumbra a levantarlo un poco del suelo para obtener una mejor sonoridad, mientras el llamador va marcando el ritmo poniendo el orden, sin variaciones. Hay demasiadas coincidencias por la razón de tener un cantante de voz masculina y las contestadoras con la forma de Lumbalú.

En su recorrido el investigador llegó a la población de Atanquez, departamento del Cesar, encontrándose con el conjunto de Carrizo, conformado por dos (flautas), macho con un solo agujero y la hembra con 5 orificios, cuya cabeza es hecha en cera de abejas, y para colocar la boca un cañón sacado de una pluma para soplar. La maraca es hecha de un calabazo seco, con semillas y la base es de madera. El tambor tiene doble membrana y se percute con un palo. Acompaña la danza tradicional llamada “chicote”, por lo que es netamente indígena.

En esa investigación, (List, 1989) grabó a un conjunto de gaitas en San Jacinto Bolívar y en Atanquez, según las fuentes de información, en tiempos anteriores era muy común ver grupos de gaitas en toda la región del Caribe colombiano. En zonas como Montería, Cartagena, el Carito y otras poblaciones de la sabana, había mucha presencia de conjuntos de gaitas. El formato lo conforma Dos gaitas (hembra- Macho), de un metro de largo. Su elaboración es del corazón del cactus, la cabeza de cera, y por donde se sopla el aire, es una pluma. El tambor Mayor se toca con las dos manos, se puede improvisar sobre la base del llamador un tambor más pequeño, el ritmo de este es invariable.

Se dice que la gaita fue reemplazada por el conjunto de acordeón por lo que (Gonzalez, 2007) sostiene, de que es apresurado hacer tal aseveración. Ambas músicas tienen elementos en común, y tanto la gaita como el acordeón son instrumentos de vientos y provienen de dos culturas distintas y no hay ninguna relación en cuanto a su arquitectura. “la primera sirvió de sustrato inicial a la segunda”.

La cumbiamba o cumbiamba

Hacia 1890, un viajero francés de nombre Henri Candelier, estuvo de visita en Riohacha en la guajira. En sus apuntes hace la descripción de que ciertos eventos culturales de esa época tienen relación con lo actual. El cronista describe tres características del “riohachero” gentilicio empleado para identificar los que viven en Riohacha, que les gusta: “la parranda, las riñas de gallos y la cumbiamba, “el festejo de la clase pobre”. Afirma que, en esas celebraciones, se hacían a la media noche, con licor, con la costumbre de llevar serenata a los amigos, y estos tenían la obligación de levantarse y hacerle a una atención al serenateros”. Sobre la cumbiamba lo describe como una danza de “obreros e indígenas apoyados por tres músicos, un “hombre con un acordeón, otro con un tambor y otro tocando la guacharaca. Lo que hace pensar que estas celebraciones a finales de 1880, descritas en este relato tienen la misma validez cultural en la costa atlántica en la actualidad.

La vehemencia con la que el francés describe la cumbiamba es como una danza de obreros indígenas, con origen marginal y étnica haciendo referencia a las poblaciones “heterogéneas de mestizos, negros y mulatos. Pero lo interesante es que el tipo de instrumentos empleados para esta danza no es el del conjunto de gaita, sino el del hoy conocemos como música vallenata pero que en la coreografía se asemeja a la cumbia (Gonzalez, 2007).

El vallenato

Organología

El formato de Acordeón, caja y guacharaca, lo que por hoy se denomina conjunto típico vallenato, es el resultado de instrumentos provenientes de varias culturas establecidos por procesos de transculturación y aculturación. La organología de esta música es la evidencia de la “entremezcla cultural” de su origen. La metamorfosis de estos instrumentos ha influido en el cambio del lenguaje musical. Dice el investigador que es necesario recalcar, que en la interpretación del vallenato se han usado diferentes formatos, diferente al de acordeón, caja y guacharaca, que por su permanencia en el tiempo han llegado a establecerse como como conjuntos típicos.

Y el conjunto al cual hace mención es el de dos guitarras, maracas o guacharaca, la cual surge como “adaptación del conjunto de música cubana, que, en Latino América

a través del disco en los años 30, se conoció como el Trío matamoros”. Por su estilo y organología, tuvo influencias sobre los grupos locales en distintos países, levantando muchos seguidores. El proceso fue notorio en los grupos locales que muy pronto construyeron una narrativa musical, que, con la llegada de la industria discográfica, armaron su propio repertorio. Los tríos que lograron grabar siguiendo este modelo en los años 40, mostraron mejor acoplamiento en comparación con el conjunto típico de acordeón, sumándole a que esta tenía un tratamiento vocal a tres partes y los acompañamientos de guitarra gozaban de cierto grado de complejidad.

Como representantes aparecen Guillermo Buitrago y Bovea y sus vallenatos con el formato “solista, al que responde Coro a tres voces, propios de los tríos mejicanos o cubanos.” Cabe resaltar que, para ser escogidos para integrar el conjunto típico, debía ser un buen instrumentista y cantar bien, como un requisito y medido bajo el rigor de la música de occidente. En el caso contrario, en el conjunto típico de acordeón, no ocurrió lo mismo. El acordeonero es catalogado como “El juglar”, sus habilidades de repentismo y el canto llama más la atención. Por el boom de la industria discográfica el conjunto de guitarras es incluida al formato de acordeón. Existen por razones idiomáticas diferencias en el discurso instrumental entre el conjunto de acordeón y el de guitarra, no solo en la armonización del canto sino en las estructuras de introducciones e interludios (Gonzalez, 2007).

Juglares de la música vallenata

Según (Oñate Martínez, 2017) la historia del vallenato, lo define como el hombre trashumante y que con acordeón en el pecho iban de pueblo en pueblo dando a conocer con sus primitivos cantos los sucesos del entorno. Cita julio Cesar Oñate a Ramón Menéndez Pidal en su obra juglares y poesía juglaresca”, Pinar (1927) que fue en Francia y España donde tuvieron mayor relevancia a comienzos del siglo XII. Estos personajes eran difusores del canto, noticias e historias constituyéndose como órgano de propaganda social y política. El juglar se hacía acompañar de un instrumento, pero a finales del siglo XII, para darle un status más culto se le denominó: Trovador, ganando más prestigio y cuyo término fue adoptado en otras lenguas.

Francisco el hombre, personaje legendario, según (Oñate Martínez, 2017, pág. 33) fue una persona de carne y hueso, nacido en un pueblo de la guajira de nombre

“Tamarrazón y fallece en el caserío de “Machobayo” un caserío cercano. Se dice que su existencia fue de 100 años según el biógrafo y escrito guajiro Ángel Acosta Medina quien asegura que nació en 1850 y muere en 1953.

A propósito, esto escribió (García Marquez, 2002, pág. 213).

Los acordeoneros de la época gozaban de estatus, tocaban en competencia de versos, en las famosas “Colitas” que según (Oñate Martínez, 2017, pág. 47), en entrevista con Manuel Zapata Olivella, la marca se relaciona con el castizo término “Soco”, que es el remanente de un machete gastado después de largas jornadas de trabajo. Por testimonios de juglares que se extendieron por la región del viejo Bolívar y Magdalena Grande, en las Colitas se danzaba a los compas de valeses, polkas, mazurcas. Asegura Luis Zuleta Ramos en Gutiérrez Hinojosa: (1992) “aquí los acordeoneros tocaban valeses, mazurca, pasodobles, fox trox pasillos o sea aires extranjeros a diferencia de las cumbiambas en donde se danzaba al compás de merengues, sones y puyas.

Primeros Registros de grabación de Música de Acordeón.

Comienza diciendo (Oñate Martínez, 2017), que el primer registro fonográfico tiene al Juglar Francisco Rada más conocido como “Pacho Rada como pionero. En el año 1937, en barranquilla, en los estudios “la Voz de la Patria fue dirigido por el maestro Ángel María Camacho y Cano. Grabó dos canciones: El son “Botón de Oro” y la cumbia “la sabrosita” cuyo acompañamiento en la caja fue el mismo maestro Ángel Camacho y en la Guacharaca, su esposa Mercedes Alandete. Siendo la Arenosa, el epicentro para la grabación en esa época, en 1944 el Juglar Abel Antonio Villa, “pisándole los talones” a Pacho Rada, graba bajo el sello argentino Odeón representado por Don Eliecer Velasco, sacando su primer disco de 78 rpm. Por casualidades de la vida, en esos estudios se encontraron Abel Antonio Villa y Guillermo Buitrago.

Es la primera vez que el acordeón y la guitarra se unen para bien de la industria discográfica, y “el conjunto de guitarras es incluida en el formato de acordeón”. Los temas grabados fueron “las cosas de las mujeres” en ritmo de paseo- son y la “Pobre Negra Mia” en ritmo de Puya. El Juglar Abel Antonio al igual de Buitrago inician su carrera musical, el primero por la Magdalena Grande y el segundo debuta en Cartagena en 1947, bajo el sello Fuentes, apogeo de la difusión de la música vallenata. Sus primeras grabaciones el paseo “Compae Heliodoro y el merengue “las mujeres a mí no me

quieren”. (Gonzalez, 2007).

Un año después graba otro juglar Alejandro Duran en los estudios de Víctor Amórtegui, graba dos paseos “Yo tengo un viaje” y “las terminaciones”. Luego pasa a grabar en la fábrica de Discos Atlantic de Barranquilla. El apogeo en esta ciudad en cuanto al negocio de la grabación se expandió con las grabadoras portátiles de la marca Packard Bell. A mediados del siglo XX, los sellos discográficos más reconocidos como Fuentes, Tropical y Atlantic, explotaban a los músicos pagándole pocas sumas de dinero. (Oñate Martínez, 2017).

Vallenato comercial

Vallenato y comercio

Pese a la tormentosa relación de la música vallenata y el comercio, además de su proyección, le debe el fortalecimiento de su formato organológico. El aporte que le dieron instrumentos de percusión como el timbal y la conga fue determinante, y el aporte del contrabajo sirvió de refuerzo y complemento armónico. Todo esto por la presión de los modelos comerciales de grabación que en las primeras décadas del siglo XX pretendía darle más “cuerpo” al trio de Acordeón caja y guacharaca para cumplir con los estándares en la interpretación de la música del caribe.

Los músicos del interior en Colombia se iniciaron en el campo de la grabación y desde 1920 sus producciones eran comercializadas dentro de un mercado que venía en aumento.

El pionero en la grabación de música costeña fue el maestro Ángel María Camacho. Para 1940 comienza el proceso de registro fonográfico de los aires como el porro, el fandango y el mapalé fue con fines comerciales, posterior a ese proceso se hizo la grabación lo que después le pusieron el rotulo de “vallenato”, y que sus formatos era el conjunto de guitarra y luego fue incorporado el acordeón.

(Gonzalez, 2007) asevera que la mayoría de los registros sonoros se encontraban establecidos en la costa Caribe colombiana. Es el caso de Discos Fuentes y su propietario Antonio “Toño” Fuentes perteneciente a una familia acomodada de Cartagena, creó el sello en 1934, después de haber fundado su emisora radial. Las primeras canciones grabadas fueron “Dos almas” del argentino Domingo Fabian y “Deuda” del cubano Luis Marquetti. Luego grabó “Doble cero” de Lucho Bermúdez y La vaca Vieja de Clímaco

Sarmiento.

Según (Gonzalez, 2007), Toño Fuentes, nacido en 1907 en el seno de la élite de Cartagena, imprimió un aporte al desarrollo de muchos estereotipos que actualmente siguen vigentes en la música bailable. Tenía oído musical, pudo educarse en estados unidos, y tocaba el banyo, la guitarra. Por tener esa formación musical le permitió influir en la construcción de un nuevo lenguaje en la música de costeña” lo que El pretendía dicho es sus palabras: “librar la música costeña de su crudeza para limpiarles la maleza”.

A propósito (Sevilla et al., 2014) afirma que, para empezar a comprender el proceso de transformación permanente de la identidad colombiana hay que tener como referente la propuesta estética que revolucionó la música popular en Colombia el 29 de agosto de 1993. El álbum clásico de la provincia del cantante samario Carlos Vives y la Provincia se convirtió en el éxito más importante alcanzado por una agrupación nacional. Aquellas canciones como la gota fría, Matilde Lina, Alicia adorada, la hamaca grande, en las diferentes estaciones radiales no paraban de sonar, cautivando el público de todos los estratos sociales. El mérito de la agrupación consistió en haber tomado música campesina del caribe colombiano como lo es el vallenato, mezclándolos con el sonido moderno de guitarras eléctricas, baterías, pero también el sonido ancestral de las gaitas para llenar de frescura a los cantos de juglares de mediados del siglo XX.

Colombia a finales de los 80 y principios de los 90 dio un cambio exagerado en el ámbito cultural, el país se iba mostrando de otra manera tanto en radio como en televisión. Lo recurrente hacia el tema regional en Las propuestas musicales y la aparición de series de televisión tejían una nueva narrativa hacia una renovada idea de identidad nacional. Con este grado de modernidad en el que iba entrando Colombia, lo puso a la vanguardia al resto del continente, creciendo en la industria cultural por productos con alto valor estético. Pero quizás lo más trascendental fue a través de dos grandes sucesos en materia política: la apertura económica que en el gobierno de Cesar Gaviria (1990-1994), puso a Colombia, en la senda de una economía globalizada y la promulgación de la nueva Carta Política en 1991, que hizo un gran reconocimiento de la condición pluriétnica y cultural de Colombia.

De Buitrago para abajo

Guillermo de Jesús Buitrago Henríquez nació el 1 de abril de 1920, hijo del

antioqueño Roberto Buitrago y la cienaguera Teresa Henríquez. Por efectos de la segunda guerra mundial hubo un cierre de mercados internos y en Colombia en el gobierno de Eduardo Santos, sufría los efectos de la guerra. Muchos trabajadores de la zona bananera que dependían de la venta de la fruta habían quedado cesantes pero el gobierno había puesto un plan de obras públicas para Santa Marta para mitigar el desempleo. El profesor de Historia Demetrio Henríquez fue traslado a Santa Marta y es la persona quien lleva a Guillermo y lo presenta al Profesor José Manuel Conde propietario de la emisora Radio Magdalena. Desde allí es presentado en el programa Antenas del Espíritu, lo cual tuvo muy buena aceptación por la audiencia samaria y se conoce con Julio Bovea. (Caballero, 2020).

Fue un pionero de los jingles Se traslada a Barraquilla, obteniendo mucho reconocimiento en la emisora Atlántico como artista exclusivo. Siendo la emisora una de las más escuchadas en la costa, por esa época tenía un programa muy escuchado “la hora del bolero”, y justo después del programa de Buitrago con el trio. Sus acompañantes Efraín torres en la guitarra Y Ezequiel Rodríguez como maraquero. Por esa época hizo contactos con Rafael Escalona, Tobías Enrique Pumarejo y Emiliano Zuleta quienes le cedieron sus canciones para que Guillermo las interpretara. (Gonzalez, 2007).

Por ser un músico versátil y haber interpretado varios géneros musicales se hizo muy popular a través del disco y la radio. Desde entonces tiene una música que lo hace único. Buitrago fallece a los 29 años, cuando su carrera estaba a plenitud (Caballero Elías, 2020).

Los empresarios del disco locales no perdieron el tiempo, y comenzaron a poner en atención a un instrumento que gustaba mucho en la región: El primero en grabar a nivel comercial fue Abel Antonio Villa y quien lo acompaña en la guitarra es Guillermo Buitrago. (Oñate Martínez, 2017)

En los 40 se incluye la caja y se consolida el fenómeno discográfico, y en 1954 se incorpora el saxofón al formato de acordeón imitando lo que hacía Ángel Viloria con interpretaciones de merengues cibaños y con el acompañamiento de tambora, güiro y saxofón. (Gonzalez, 2007).

Metodología

El siguiente documento surge por la necesidad de evidenciar un fenómeno que se ha venido presentando hace más de dos décadas en la ciudad de Santiago de Cali. Para hacer posible esta investigación y según (López-Cano & San Cristobal, 2014), el proceso necesita previamente pasar por varias etapas: la primera haber definido las preguntas satisfactoriamente de la investigación, la segunda: detectar qué tareas son necesarias para la investigación, dichas tareas son las acciones destinadas en obtener la información y datos que producen pensamiento reflexiones y la tercera ajustar cada tarea en las metodologías homologadas o desarrolladas a propósito para el proyecto.

Considero que es una investigación documental desde la premisa de que toda investigación en cualquier ámbito en que se encuentre posee una bibliografía especializada, artículos de revistas, artículos web, elementos multimedios, CD, DVD y el objeto primordial es el documentar la presencia de la música de acordeón diatónico en Cali (López-Cano & San Cristobal, 2014). Así mismo, este documento parte de una investigación de estudios etnomusicológicos, aunque presente sus propias características, ya que se investigó en artículos y libros de etnomusicología

La etnografía en esta investigación tiene como fin la comprensión de la cultura, en este caso el comportamiento del fenómeno en mención el de documentar la presencia de la música de acordeón diatónico en Cali. Por su parte, la experiencia personal que he tenido como investigador, el de comprender algunos aspectos del fenómeno, considero que el método cualitativo de la auto etnografía se ajusta a este trabajo sobre todo en la introspección interactiva que según (López-Cano & San Cristobal Opazo, 2014).

“Es el conjunto de interacciones con otros sujetos donde se incorpora vivencias personales del individuo, pero en relación con el grupo, cultura o sector al que pertenece”, Lo cual quiere decir: que desde mi experiencia personal considero, este documento como autobiográfico, que espera obtener Un documento de respaldo que recoge las evidencias del proceso cultural y el aporte de las músicas de acordeón diatónico en la ciudad de Cali.

Mecanismos de recolección

Se ajusta al método cualitativo ya que su naturaleza y según (López-Cano & San Cristobal, 2014), se ocupan de motivaciones, ilusiones y significados de acciones de los

individuos, y prefieren una descripción y comprensión participativa de la conducta dentro del marco de referencia del propio individuo, grupo o cultura investigada. Pero además se tomó la posición de Participante observador ya que el investigador participó desde antes en la práctica que ahora es sujeto de su investigación para Fortalecer desde la conceptualización dentro de los músicos radicados en la ciudad de Cali para una mejor calidad interpretativa de la música de acordeón.

El otro método cualitativo empleado, es la entrevista a profundidad que según (López-Cano & San Cristobal, 2014), el entrevistado tiene la libertad de expresarse libremente, manejando sus tiempos, expresando de manera específica sus sentimientos, creencias y motivaciones del tema. Es decir, es una indagación exhaustiva que plantea un espacio abierto de comunicación personalizada y directa.

Resultados esperados

Con referencia a los resultados esperados ajustado al requerimiento de la institución universitaria de Bellas Artes, los resultados tangibles son los siguientes:

- Un trabajo monográfico que dé cuenta de la entrada de la música de acordeón en la ciudad de Cali, auto etnografía.
- Entrevistas con músicos vallenatos radicados en Cali, y con el primer acordeonista y Luthier Caleño.
- Material audiovisual del Primer Festival Vallenato de Cali.

Resultados Intangibles

Respecto a los resultados intangibles, tanto la formación académica, la experiencia en la enseñanza de acordeon diatónico en instituciones de educación superior y el hecho de pertenecer al gremio música vallenata en la ciudad de Cali, por parte del autor de esta investigación, presenta una importancia mayor frente a los tangibles antes mencionados. La experiencia del autor tiene una significancia muy alta según su formación académica y empírica. Su capacitación académica en primer momento complementa lo que por años como autodidacta aportaba en la música y que mas adelante dan muestra de lo que contiene este trabajo de investigación.

Capítulo II

En la ciudad de Cali mucho antes de que los vallenateros llegaran a su suelo, los sonidos del acordeon diatónico ya habían sonado. Comenzando los 60's la influencia de la música de las Antillas, mexicana y la del caribe colombiano con sus cumbias y porros, hicieron fuerte presencia. La sucursal venía de reponerse de una tragedia que cambió el rumbo de sus habitantes, pero también se había convertido en un importante polo de desarrollo económico para el país “quitándole” ese lugar a Popayán. La llegada de importantes industrias, la construcción del primer ferrocarril y la violencia tuvo como consecuencia directa a que muchas personas salieran del campo y fueran obligados de cierta manera a radicarse en la ciudad.

Cali a través de una fiesta popular dirigida por una elite en el año 1958, llamada la feria de la caña, sirvió como excusa para “olvidar” los problemas y tragedias. Antes de su creación, a Cali habían llegado personas de departamentos de Nariño, Cauca, Chocó y del Eje Cafetero. Con la feria de la caña, hoy llamada feria de Cali y con más de 60 versiones, a principios de los años 60's, las cumbias, porros tuvieron un espacio importante y se hicieron presentes con los corraleros de majagual principalmente de un niño genio del acordeon como lo fue Alfredo Gutiérrez Vital, que con el tema del compositor panameño Dorindo Cardeñas, Festival en Guararé se hizo famoso y fue el tema ganador en la feria de la caña en el 63.

Y es que hablar de músicas de acordeon, necesariamente hay que hablar de sus olas de aceptación, y esta podría considerarse como la primera. Le siguió Calixto Ochoa, Lisandro Meza en los 70's y 80's, que también hicieron parte de los corraleros de majagual, Carlos Vives en los 90's y el vallenato romántico a principios del año 2000 con varias figuras del género. Con este auge en Cali se realizaron festivales de música vallenata, y dio pie a una importante presencia de músicos ejecutantes del género vallenato para su posterior asentamiento en la capital del Valle del Cauca.

Vestigios de música vallenata en Cali

(Gutiérrez de Piñeres y Grimaldi, 2014) comenta que al llegar a esta ciudad siendo funcionario del ICBF, sintió la Nostalgia de “Poncho Cotes” (Los tres Monitos) o la “Ausencia Sentimental” de Rafael Manjarrez por estar lejos de su tierra natal y más

aun de no poder escuchar la música que desde pequeño había seguido: El vallenato. Por fortuna había un espacio en la emisora Todelar dirigido por dos Cartageneros, Narciso de la Hoz y Miguel Polo Sanabria todos los días de 5 a 6 de la tarde en donde si colocaban Música de la Costa Norte de Colombia y los sábados por la tarde en el Radio Teatro de la Emisora se presentaban grupos Aficionados procedentes de Antioquia, Pasto, Tolima, Tamalameque, la paz y becerril.

Los ritmos que ejecutaban no solamente eran vallenatos, también tocaban porro, cumbia, paseaíto: ritmos sabaneros. Por razones laborales los dos locutores se vincularon a otras emisoras y por varios años, la música de acordeón no volvió a sonar. Y fue hasta en 1978, cuando llega a Cali, Jesús Alfonso Vera a Radio el Sol de la cadena RCN con la que Piñeres organiza un espacio para difundir el folclor vallenato y Sabanero. Jesús con una amplia experiencia en la radio nacional, fue actor y cantante. Por iniciativa de Piñeres propone a Jesús Alfonso Vera hablar con el director de RCN, el señor Gonzalo Londoño Pineda, lo cual con su Aval se dio a inicio a un programa diario llamado “Festival Costeño de Acordeón” que posteriormente cambió el nombre por “el Sol, la costa y su Música”

Un acordeonista caleño

Según (Gutierrez de Piñeres, 2012) en Santiago de Cali, la emisora Radio el Sol, del año 78 según hubo un programa que se llamó “El Sol, La costa y su música”, a cargo de dos Ocañeros Alfonso López Vera (q.e.p.d) y Alejandro Gutiérrez de Piñeres. El propósito era el difundir el folclor costeño. Cuenta que a las instalaciones de la emisora se acercó un joven de 17 años con su conjunto, todos caleños por cierto y solicitó a que los dejaran hacer su presentación. El nombre de ese joven es Héctor González.

Tras escucharlos fuera de cabina, se notó el inmenso gusto por la música vallenata. Luego piñeres fue invitado por el mismo Héctor a su casa, en donde pudo comprobar el alto nivel musical del joven musico. Héctor ingresó desde los 7 años al conservatorio y adelantaba sus estudios de guitarra clásica en el conservatorio Antonio María valencia y había sido el acordeonista del grupo de danzas de la Universidad del Valle y el Instituto Popular de Cultura.

Cuenta Gutiérrez, que a Héctor le gustaba la escuela de los acordeonistas de la talla de Luis Enrique Martínez, Alejandro Durán, Julio de la Ossa, Los hermanos López

y los Zuleta, y hasta le ayudó a conseguir buenos acompañantes, entre esos el Cantante Jesús Manuel Estrada (q.e.p.d) que posteriormente fue el vocalista de Ismael Rudas, Los diablitos del vallenato y Víctor Rey Reyes. Con todo ese aprendizaje y el pulimiento en la ejecución del vallenato tradicional, Héctor Gonzáles decide participar en el festival vallenato, llevando de cantante a Jesús Manuel Estrada. Estuvo entre los semifinalistas. Por razones de estudios Héctor Gonzáles viaja a España al culminar su carrera de guitarra clásica en compañía del maestro Andrés Segovia. (Gutiérrez de Piñeres, 2012).

Primer Festival Vallenato en Cali

La historia del festival vallenato en Cali tuvo un antecedente muy importante y es el siguiente: Mucho antes de que se diera el evento en esta ciudad, a Cali había llegado un grupo procedente de Tierralta Córdoba. Se trataba del conjunto de Heliodoro Martínez, acordeonista de la escuela de Luis Enrique Martínez, Alejo Duran y Abel Antonio Villa. De cantante trajo a un joven de nombre Jesús Manuel Estrada. Tan solo venían de paso, a probar suerte, pero Gutiérrez les propone que se queden y les ayuda a ubicarse en la ciudad. Jesús Manuel trabajó como ayudante en la panadería Liberty cuyo propietario era el barranquillero Sofanor Pimienta y se ubicaba frente al Pascual guerrero, sitio en donde se reunía la colonia costeña.

En la ciudad de Cali, Jesús Manuel se conoce con el joven Músico, Héctor González y con ayuda de patrocinadores viajan a la ciudad de Valledupar a participar como conjunto de aficionado y Quien va como representante es el mismo Alejandro Gutiérrez de Piñeres. El festival vallenato fue la vitrina para que Jesús Manuel se diera a conocer. Es convocado a una grabación en barranquilla bajo el sello de Felito records e interpreta el tema “Dices” de la autoría del abogado nacido en cañaverales en la guajira de nombre Elix Molina que residía en Cali que años más tarde fue el homenajeado en el primer festival de Cali. (Gutiérrez de Piñeres y Grimaldi, 2014).

Cuenta Silvio Hugo Velásquez, más conocido como el príncipe Guajiro, que la primera vez que llegó a Cali, viniendo del aeropuerto escuchó en el taxi, música vallenata. Desde ese momento sintió el deseo de realizar un festival vallenato en la ciudad. Tuvieron que pasar 18 años para hacer realidad su sueño. Siendo alcalde el Abogado Apolinar Salcedo, atendió en su despacho a Silvio Velásquez. El alcalde Apolinar que había aprendido a querer el vallenato por su compañero de estudio Elix

Molina, el mismo compositor de la canción “Dices” que había sido grabada por el también fallecido cantante Jesús Manuel Estrada, le nació la idea de hacerle un homenaje a su amigo, que había fallecido en un accidente. Es así como se concreta el Primer Festival Vallenato Versión Elix Molina y el homenajeado otro gran Maestro invidente Leandro Díaz Duarte. Dice Silvio Velásquez en palabras textuales: “nosotros siempre hemos homenajeados a grandes del Folclor Vallenato, pero me acuerdo mucho el homenaje que le hicimos al maestro Leandro Díaz, donde lo condecoró el alcalde de la época el Dr. Apolinar Salcedo, para mí fue muy sentido porque ver a un ciego condecorar a otro ciego es emocionante” (Gutiérrez de Piñeres y Grimaldi, 2014).

De Sahagún para Cali

En marzo de 2004 llega un “muchacho” su nombre Alex Flórez Tuiran de 26 de años procedente del departamento de Córdoba, exactamente de Sahagún, con el interés de probar suerte a nivel musical. Fue convocado por el director de la agrupación Los Caciques del vallenato, de nombre Jorge Meza, para que le ayudara como acordeonero suplente y le cubriera en el segundo grupo. El auge del vallenato comercial estaba tomando fuerza y en Cali había dos emisoras que dentro su programación era el vallenato “romántico” a principios del siglo XXI. Para esa época y quizás mucho tiempo atrás, habían llegado músicos de distintas partes de la costa Atlántica.

El formato musical estaba conformado por el cantante, acordeonero, cajero, guacharaquero y bajista y a los dueños de estos “parrandones” les resultaba rentable tener varios grupos y poder cubrir la demanda local. La música vallenata “corta venas” se había tomado a Cali, las agrupaciones binomio de oro, Jorge Celedón, los inquietos, los gigantes estaban de moda. Y las canciones “clásicas” como señora en la voz de Otto Serge y Rafael Ricardo, Mi presidio de Romualdo Brito, Obsesión de las Estrellas vallenatas, Mi muchacho, tu cumpleaños del cacique Diomedes Díaz eran las más solicitadas y lo siguen siendo hasta la actualidad. La agrupación los Caciques vallenatos acababan de hacer una producción y tenían sonando un tema en las emisoras La Vallenata que directora tenía a la señora Vicky Perlaza y Radio Uno con Connie Ossa de directora.

Para esa época había muchos grupos asentados en la ciudad entre ellos el conjunto de los hermanos Villegas, Los Romanceros del Vallenato, Firmamento

vallenato, los caciques del vallenato y la mayoría de los grupos de parrandones que comenzaban a organizarse. Flórez el acordeonero de los caciques sintió que a nivel musical no tenía mucho avance. Le hablaron del Instituto Popular de Cultura y pudo ingresar en la academia. Cuentan que allí partió una nueva historia musical para El, alcanzó a grabar con el grupo que lo trajo unas canciones. Fue invitado por el artista Harold Angulo “Junior Jein” (q.e.p.d) a grabar la canción de la feria 2006 “Diciembre” y “Linda Navidad” y grabó con otro joven talento oriundo de Villanueva Guajira Argenis Moscote, que había venido a Cali casi que en la misma época como cantante del mismo grupo al que había hecho parte Alex Flórez. Con Moscote grabó cuatro producciones de música vallenata. Los álbumes: Bríndame una esperanza, clásicos del vallenato volumen 1 y 2, y Para vivir enamorado. Ha participado en otras Producciones musicales y actualmente se encuentra vinculado a la academia. Alex Flórez con su acordeón diatónico hace parte de la orquesta ELC (Ensamble Lírico Colombia), en donde queda el registro fonográfico de su participación en el género de la Salsa.

El vallenato y las olas de aceptación

Dice el musicólogo Héctor González que: la presencia de la música de acordeón en Cali ha pasado por diferentes olas de aceptación. Con la aparición de los corraleros de majagual, se estrena en la feria de la caña el tema Festival en Guararé en 1963, como canción ganadora. Esta agrupación ingresó al mundo discográfico bajo el sello Fuentes, desde 1960. Es Alfredo Gutiérrez quien canta e interpreta esta canción. Siendo muy joven se convirtió en el eslabón más destacado de la música de acordeón a pesar de haber nacido en 1943. La incursión del joven acordeonero en la industria discográfica se dio en una agrupación cuya finalidad intentaba por un lado evocar el sonido de las bandas de Córdoba, Sucre y Bolívar con presencia de metales y maderas y por el otro, la inclusión del conjunto típico que se asociaba con la música del Magdalena Grande. (Gonzalez, 2007, págs. 146-147).

Con la creación de la feria de la caña en 1958, la vida del caleño se transforma, porque viene de sobreponerse del dolor que causó aquel fatídico 7 de agosto de 1956, en donde la explosión de varios camiones cargados de dinamitas cobra la vida de centenares de miles de conciudadanos. Cali busca levantarse ante la adversidad y por eso toma como referente este importante suceso. Se dice que antes de la feria de la caña,

se realizaban los carnavales en los años 20. (Feria de Cali, 2018).

La música hace parte del caleño y por esa época Cali estaba enfocada en las músicas de las Antillas, en los porros y cumbias del caribe según el periodista e historiador Guillermo García. Dentro de las canciones ganadoras en feria de Cali que incluían acordeón aparecen: Festival en guararé (1963), Los sabanales (1965), La banda borracha (1966), Mi burrita (1967), El polvorete (1978), Las tapas (1980), La matica (1983), La bella bella (1990), La gota fría con Carlos vives (1993), El hijo de tuta (2001), Parranda en el cafetal (2003), Diciembre con Junior Jein q.e.p.d (2006), Esta vida con Jorge Celedón (2007). (Feria de Cali, 2018).

Para este trabajo de investigación se hallaron personajes con diferentes roles que cronológicamente revelan de acuerdo con su época, las olas de aceptación de la música de acordeón en Cali.

Se trata de un docente, un locutor de radio, un cantante, un productor de música vallenata, musicólogo y un acordeonista-luthier caleño. Estos personajes serán descritos a continuación en virtud de sus roles frente a la incursión vallenata en la ciudad de Cali, dando fiel testimonio de sus experiencias vividas y sentidas:

Hernán Arrieta Fonseca, docente en uso de buen retiro. Nació en el difícil departamento de Magdalena. Licenciado en Ciencias Sociales de la universidad Santiago de Cali. Desempeño su labor docente la mayor parte de su vida en la comuna 20 de Cali. Le aficiona la escritura y la composición.

Narciso de la Hoz: nació en la heroica, graduado de químico y farmacéutico en la universidad de Cartagena. Llega por primera vez a Cali en 1971. Se radica en definitiva a principios de los 80. Su rol principal era el comentarista deportivo y el encargado de la sección de noticias en el sistema radial colombiano (SRC). Trabajó para caracol, RCN y todelar. Se retira en el año 2000. (Alex Florez Tuiran, 2023).

Martín Villegas. Cantante de Música Vallenata, Nacido en el Departamento del Magdalena, en el municipio del Difícil. Junto a sus hermanos conformaron la agrupación vallenata de los Hermanos Villegas. Es la primera agrupación profesional en radicarse en la ciudad de Cali. Es compositor e intérprete del acordeón. Martín Villegas, interpreta el acordeón, y cuenta con una voz excelsa para cantar vallenatos. Posee un amplio repertorio de canciones y es un compositor consagrado de la música vallenata. En las pocas versiones de festivales vallenatos que se realizaron en esta ciudad ha estado

en los primeros lugares.

Pablo Timaná: Joven productor musical. Guitarrista de música vallenata. Junto a su hermano Henry Timaná (bajista) fundaron su estudio Timaná Music. Están radicados en Villa gorgona perteneciente al municipio de Candelaria Valle. Han realizado acompañamientos a reconocidas agrupaciones de música vallenata comercial. Fueron estudiantes del instituto popular de culturade Cali (IPC), Henry estudió bajo con el maestro Fernando Silva “el ovejo” y Pablo hizo sus estudios de guitarra con el maestro Carlos Arturo Torres. Tuvieron una importante participación en una puesta en escena del vallenato tradicional y comercial bajo la tutoría del maestro León Darío Montoya, en la asignatura Taller de audición. (Alex Florez Tuiran, 2023).

Héctor González Cabrera. Profesor titular de la universidad del Valle. Intérprete de guitarra e instrumentos antiguos. Compositor e investigador. Entre sus producciones se destacan 500 años de guitarra iberoamericana, vallenato, tradición y comercio. Ha sido jurado calificador en importantes festivales vallenatos del país. (Alex Florez Tuiran, 2023). (Alex Florez Tuiran, 2023).

Mauricio Sánchez García. Acordeonista y Luthier nacido en Cali. Aprendió a tocar el acordeón en la escuela del Maestro Andrés “el turco” Gil en Valledupar. Estudió técnico en automatización industrial en el Sena Cali y se desempeñó como técnico de mantenimiento en una empresa.

A los testimonios anteriores, se suman las anécdotas y descripciones enmarcadas en la experiencia del autor con los personajes mencionados anteriormente:

Un sahadunense en Cali

El acordeonero Alex Flórez Tuirán Llegó a Santiago de Cali un 3 de marzo de 2004, gracias a la invitación de Jorge Meza Arrieta, acordeonista nacido en el municipio de Tierralta en el departamento de Córdoba. Para esa época era el director y acordeonista de la agrupación musical “Los Caciques Vallenatos. La función era la de ser el acordeonista “reemplazo” de su segundo grupo de parrandón y cubrir los compromisos que, por la alta demanda, El no alcanzaba a realizar. ¿Que son los parrandones vallenatos?, así es como se le conoce al conjunto típico vallenato conformado por el cantante, acordeonero, cajero, guacharaquero y bajista.

Dice el acordeonero: “Había solicitado el permiso en la escuela de bellas artes de

Sahagún, para la cual trabajaba como instructor de acordeón y casi que de inmediato me tocó renunciar por el alto volumen de trabajo que había en Cali”.

El Arroz con Mango

En la cultura caribe, se le conoce al arroz con mango, como algo que no tiene relación de una cosa con la otra o por decirlo de otra manera coloquial que tiene que ver el caldo con las tajadas. Entonces, ¿Qué se encuentra en Cali? Comenta el músico sahadunense que, como acordeonero, en ese momento fue un gran impacto emocional, porque la “salida al ruedo”, como el toro que por primera vez sale a una faena y con plaza llena, fue casi que de inmediato. No tuvo el tiempo de estudiar el repertorio que estaba de moda en Cali. Si o si debía montar las canciones en tiempo récord porque se acercaba el día de la mujer y para el fin de semana había clientes con reservas anticipadas. La clave era tener una canción montada para cada ocasión.

Al igual que el conjunto de mariachis, en los parrandones vallenatos se debía tener montadas por ejemplo: Para el cumplimentado (a),  Cumpleaños la de Diomedes Díaz; para los enamorados, Obsesión; para dedicar al hijo varón, Mi muchacho del cacique de la junta Diomedes Diaz; Canción a la esposa, La creciente del Binomio de oro; canción para la madre, Los caminos de la vida, de los Diablitos del vallenato; para la hora loca, La plata y Caracoles de colores, interpretada también por Diomedes Díaz y El santo cachón de los Embajadores del vallenato; Para los amores prohibidos el tema Señora, de Otto Serge y Rafael Ricardo y La dueña de mi suerte, de la agrupación conformada por Ramiro Padilla y joche Zuluaga;

Agrega el acordeonero que para el despecho o “corta venas”, Tierra mala de los Chiches vallenatos; De los Gigantes, solicitaban: Te amé, Acuérdate; De los Inquietos, estaba de moda, Entrégame tu amor, Nunca niegues que te amo; afirma el acordeonero: “también de Luis Mateus y la nueva generación su música era muy escuchada en la ciudad y en alguna ocasión haciendo parte del grupo los Caciques vallenatos, amenizamos en las ferias del municipio de Yotoco-valle”.

Continuando con la experiencia del músico dice que: para el público veterano, los temas tropicales o viejo-teca como le llaman acá en la sucursal del cielo: Los sabanales, de Calixto Ochoa, Diario de un borracho, Alfredo Gutiérrez, Entre rejas, de Lisandro Meza; para el público joven, se había metido a Cali, el fenómeno de la “nueva ola” del

vallenato Kaleth morales (q.e.p.d) con Vivo en el limbo; y apenas repuntaba Silvestre Dangond con el tema la Colegiala. De los viejitos y clásicos, Mi presidio, Tatuaje en el alma del compositor Romualdo Brito.

Es importante hacer la aclaración de que estas canciones son las más escuchadas en el interior del país y en el eje cafetero ya que en la costa caribe el repertorio es distinto y que, para principios del 2004, el auge de las redes sociales apenas repuntaba y las plataformas digitales no asomaban su intención abrumadora; era la época del disco compacto.

El vallenato y su contexto actual

Nadie duda de que, en Cali a principios del siglo XXI, se da por decirlo de alguna manera, la más reciente ola de aceptación del vallenato. Con Jorge Celedón como artista revelación del momento, quien se alza con Parranda en el cafetal en el 2003 en la feria de Cali. (Feria de Cali, 2018). Pero quizás esto no hubiera ocurrido sin el impulso que le imprimió Lisandro, Alfredo, Los Corraleros de Majagual y Carlos Vives. Un gran precedente fue que, diez años atrás gana la feria de Cali con la versión moderna de la gota fría en 1993. (Feria de Cali, 2018).

Para Vives “reencauchar” canciones clásicas del vallenato entre esas la obra del maestro Escalona, y el hecho de haberlo caracterizado en una novela, fue una plataforma de lanzamiento para la siguiente ola de aceptación para con este género. Abrió un espacio importante a nivel internacional y ganó los Grammy latinos. Posteriormente, el vallenato es reconocido por la Unesco como patrimonio inmaterial, haciéndolo más visible ante el mundo. (unesco, 2013).

Para el año 2003, el cantante vallenato Jorge celedón, Según fuentes cercanas vivió en esta ciudad cierto tiempo. Personajes como el señor Víctor Pisciotti apoyó a muchos de los artistas de música vallenata. Tuvo su propia agrupación llamada los Gráficos del Vallenato. A través de su empresa Graficas Pisciotti elaboraba calendarios, afiches en apoyo a la difusión del género vallenato. Jorge Celedón lo nombró en varias de sus canciones con el famoso saludo: “Víctor Pisciotti y Rochi en Cali”.

Tenía varios temas pegados, entre esos: No te olvidaré del álbum Romántico como yo del año 2000, Parranda en el cafetal en Ritmo de merengue Del álbum Llévame en tus sueños grabado en el año 2001 y en aire de Son el tema “Ay Hombre” del álbum

Canto Vallenato del año 2002. Estas canciones hacían parte del Hit Parade en las dos estaciones radiales de ese momento: Radio Uno y la Vallenata. Es el caso de la canción parranda en el cafetal en el aire de merengue sigue teniendo mucha aceptación en el público caleño, por ser un ritmo alegre que lo convierte en el preferido en todas las fiestas en donde toca un parrandón vallenato. Según (Gonzalez, 2007, págs. 177-186), esta palabra es de carácter polisémico, se cree que es de origen africano, y hace referencia a una fiesta, a un pastel de clara de huevo y varias danzas típicas de la cuenca caribeña. Este termino tiende a confundirse con otros ritmos completamente diferentes, pero comparten un vínculo ancestral mestizo. El merengue dominicano por ejemplo es de ritmo binario, es más rápido y es interpretado por el conjunto de perico ripiáo integrado por acordeon diatónico de dos hileras, güiro, tambora y algunas veces lo acompaña el saxofón. En el merengue colombiano es de subdivisión ternaria, normalmente se transcribe en 6/8.

El merengue vallenato que se ha estandarizado combina diseños rítmicos de $\frac{3}{4}$ en los bajos y 6/8 en la melodía que se hace en el teclado derecho hablando de acordeoneros diestros. Este aire se caracteriza porque en su discurso se conforman periodos relativamente extensos produciendo mayor tensión debido a la ausencia de notas más largas. Este tipo de estructuras se dan en los demás aires vallenatos como el Paseo, Son y Puya, y el efecto de angustia producido por la sucesión de las notas de subdivisión, sin reposo de por medio es un recurso que le brinda al ejecutante, clímax rítmicos o inspiración como dirían los acordeoneros, apoyados por la percusión. (Gonzalez, 2007, pág. 180).

Otro hit era el Son “Ay Hombre”, del mismo compositor Jorge Celedón. había posicionado dos de los aires del vallenato, pero con letras comerciales sacándolos del ámbito tradicional. Este ritmo al igual que el Paseo, es de subdivisión binaria, pero con la diferencia de que al ejecutarse en acordeon diatónico tres hileras, la marcación del bajo es diferente. Según (Gonzalez, 2007, pág. 181), el “acordeon tiene dos botones por cada tonalidad de acompañamiento, uno de ellos hace sonar el bajo fundamental doble o triple octavado”. En el Son el acento se hace en el bajo marcante cuya célula rítmica, la primera figura es de negra y está en tiempo fuerte, la segunda en el débil. En el paseo en una de sus variaciones rítmicas la célula es: negra, dos corcheas, silencio de negra, negra. Ejemplo de Paseos: La casa en el aire, El testamento, Jaime Molina etc.

Otro aire del vallenato es el aire de puya, es de subdivisión ternaria, y está en 6/8 al igual que el merengue. Se caracteriza por ser más rápido en la ejecución. Su estructura según (Gonzalez, 2007, pág. 186), se basa en la repetición de pequeñas células rítmico-melódicas que la diferencia del merengue y de la puya del conjunto de gaiteros, la cual es una danza rápida de subdivisión binaria. En el festival vallenato este aire es fundamental para los acordeoneros, por la agilidad y precisión al momento de interpretar. Antes de su estandarización se tocaba en golpe de negra entre 112- 126, casi que había diferencia entre un puya y un merengue, pero con el tiempo acordeonistas versátiles como Alfredo Gutiérrez, Israel Romero, Miguel López la volvieron rápida hoy esta en los 160 y un poco más.

Jorge Celedón venía de hacer carrera en una de las agrupaciones más relevantes del género, que algunos folcloristas consideran como La Universidad del vallenato y es el Binomio de Oro de América bajo la dirección del maestro Israel Romero o más conocido como “Pollo Isra”. Esta nueva generación de cantantes como Jean Carlos Centeno, Alejandro Palacios y Junior Santiago, le dieron otro respiro a la agrupación después de la muerte de Rafael Orozco. El Binomio de Oro con su nueva nómina de cantantes tenía pegado en la radio temas como: como te olvido, niña bonita, quiero que seas mi estrella, si tu amor no vuelve, Me ilusioné. Pero la más solicitada por el público caleño es la canción “la Creciente” del compositor Hernando Marín Lacouture e interpretada por el Gran Rafael Orozco Maestre y el acordeón de Israel Romero.

Otra canción que si o si a pesar de ser lanzada en el año 91, es el tema Obsesión, catalogada como el himno de los enamorados. No puede faltar en el repertorio de los grupos de parrandones vallenatos. Parrandón que no se sepa esta canción es considerado como “malo”, dicen algunos clientes conocidos. Fue grabada por la agrupación las Estrellas Vallenatas, composición del barranquillero Sergio Amarís Arias, el acordeonista. En la interpretación, el desaparecido cantante Ramiro Better.

Siguiendo con este “revoltijo” de canciones aparece otro clásico, Tu cumpleaños del cacique de la junta Diomedes Díaz Maestre con el acordeón de Gonzalo Arturo “el Cocha Molina”. Me detengo aquí para decir que esta canción es un fenómeno. Dígame quien no ha dedicado esta canción. La gente cumple años todos los días. Guardando las proporciones, Tu cumpleaños de Diomedes es para Colombia, lo que las Mañanitas es para México.

Desenredando la pita pasado y presente

Para Alex Florez, el choque emocional fue tanto ya que no contaba con las tonalidades suficientes de acordeón diatónico de tres hileras cuya referencia es de marca alemana muy reconocida. Para “resolver”, solo contaba con tres acordeones cuya afinación era en Bb-Eb-Ab, GCF y DGC. Cada cifrado corresponde a una tonalidad ubicadas en las hileras exterior, medio e interior del acordeón.

Para los que desconocen el tema, en la música de acordeón en Colombia, los acordeonistas acostumbran a tener varios tipos de tonalidades de acordeones dependiendo del registro vocal del cantante y el estilo que este posee, mas no para “chicanear” como algunas personas creen. La mayoría de las cantantes de vallenato en Cali, provienen casi que la mayoría de distintas poblaciones de la región caribe, con mayor presencia: de los departamentos, guajira, cesar, Magdalena, Córdoba. Muchos de ellos, siguen la línea de interpretación de los Grandes cantantes del género vallenato como Diomedes Díaz, Poncho Zuleta, Jorge Oñate, Rafael Orozco, Farid Ortiz, Jorge Celedón, Jean Carlo Centeno, Nelson Velásquez y ahora ultimo Silvestre Dangond etc. Para acomodar el estilo y al cantante, lo ideal es tener los mismos tipos de tonalidades de acordeón, de tal manera que suene igual o se asemeje al original.

El musico sahadunense contaba con tres acordeones que trajo desde su tierra natal y explica que es necesario tener varios tipos de tonalidades. Dice Alex que existen acordeoneros versátiles que han estudiado en un solo acordeón la armonía lo cual se adquiere destreza aprendiendo a conocer toda la estructura y las posibilidades armónicas que tiene el instrumento.

Agrega Alex Florez que: “Nosotros los acordeoneros tenemos claro que desde Alemania vienen acordeones con tonalidades GCF (Sol-Do-Fa), ADG(La-Re-Sol) y Bb-Eb-Ab o BEsAs (cifrado alemán), también conocido como el “5 letras”, a este último supongo que el término fue acuñado por los acordeonistas de la época por desconocer el cifrado americano y porque los acordeones traen grabado cada tonalidad y la palabra BEsAs contiene 5 fonemas o letras. Actualmente es el más comercial y el preferido por los acordeoneros aficionados que inician sus participaciones en los festivales. Para Alex Florez Tuiran, lo ideal sería tener los tres que vienen de fábrica, para tener más opciones en cuanto a tonalidades, o en su defecto todas las alteraciones que se derivan

de estos tres acordeones. En el capítulo I, hizo mención del primer acordeonero que grabó música vallenata, lo apodaron el padre del acordeón, de nombre Abel Antonio Villa.

Recuerda de manera anecdótica el encuentro que tuvo con el juglar vallenato en el festival del municipio de Cotorra en el departamento de Córdoba en el año 1998. El maestro fue en calidad de invitado de honor al certamen y el músico sahuagunense como participante en la categoría de acordeoneros aficionados del cual obtuvo el primer lugar. Refiere que después de la entrega de los premios, los ganadores fueron invitados a una parranda con acordeón en casa del señor alcalde del municipio. Allí se encontraba el maestro Abel Antonio Villa, con su habitual sombrero vueltiao y vestido de blanco, cargaba un acordeón GCF en la que se notaba la comodidad para cantar en la escala de C y F.

Con el apogeo de la música de acordeón en la industria discográfica surge la necesidad de hallar nuevos sonidos o timbres en los acordeones diatónicos. Alex Florez necesita tener las tonalidades que le ayuden a emular el sonido de las canciones que durante cuatro décadas vienen haciendo eco en el gusto del caleño y en Colombia, por lo que aparecen en el escenario los técnicos o luthieres de acordeón a cambiar la historia.

Con todo esta proliferación de músicos acordeoneros y aprendices, en Cali se gestado todo un movimiento que conlleva consigo una economía, que es casi sostenible. Es posible que en la ciudad de Cali haciendo un cálculo a vuelo de pájaro de cuantas personas tienen por lo menos un acordeón creería que pasan de 100 instrumentos. Acordeoneros como Alex Florez Tuiran posee 6 acordeones, existen aprendices con 3 acordeones con tonalidades GCF, ADG y 5 letras, y algunos acordeoneros dueños de parrandones poseen mínimo 3 acordeones y la razón de tener tantos fue explicada anteriormente.

Y si existen tantos acordeonistas y aprendices entonces necesariamente tenemos que hablar del mantenimiento de un acordeón. Y quien más que el indicado, el técnico o porque no decir luthier de acordeón. Si existe una fuerte presencia de instrumentistas, surge la necesidad del que los afina y repara. Factores como el clima, tiempo de uso van desgastando al instrumento. Si no se le da un adecuado uso, el acordeón va perdiendo afinación, las lenguetas se rompen, el fuelle pierde fuerza y se deteriora.

El trabajo silencioso de los técnicos de acordeones

Desde la experiencia como acordeonista por muchos años es necesario hablarles un poco de la labor silenciosa que realiza un técnico de acordeón lo cual merece toda la atención y respeto. Uno de ellos fue el maestro Rufino Barrios Martínez, acordeonero, cantante y compositor que aprendió el oficio de técnico de acordeones. Nació en san Agustín corregimiento de san Juan Nepomuceno- bolívar. Fue el primer fabricante de acordeones diatónicos de manera artesanal. Tenía su taller en el barrio las terrazas de Sincelejo capital de sucre. En esas ocasiones en las que llevaba mi acordeón a Sincelejo para mantenimiento, Rufino me refirió que todo el conocimiento en el campo de la afinación lo obtuvo a través de Ramón Vargas Tapias, el más importante técnico de acordeones de nuestro país y el primero en hacer modificaciones de las tonalidades que provenían de Alemania. fue un gran músico, compositor y productor. Su paisano y amigo, Adolfo Pacheco Anillo, lo inmortalizó en la canción la hamaca grande; ambos personajes nacieron en san Jacinto bolívar. Ellos merecen otro capítulo aparte, refiere Alex Florez.

Siguiendo con el relato agrega que a Rufino lo habían contactado desde la prestigiosa fábrica de acordeones alemana, que veían con asombro el ingenio de un colombiano que había logrado fabricar acordeones, de buena calidad con materia prima nacional. Se había convertido en el primer fabricante de acordeones que, junto a su esposa, en el garaje de su casa, tenían la fábrica de acordeones Ruffib aun así sin contar con la infraestructura del gigante alemán. Recuerda Alex Florez que, en alguna ocasión, algunos concejales de Sahagún Córdoba le regalaron un acordeón, de tonalidad BEAs de la fábrica de Rufino Barrios.

Barrios fallece en 1999 a causa de un accidente automovilístico. En un documental de Telecaribe quedó la entrevista que evidencia su ingeniosa labor y en donde le pide al gobierno, que apoyen su fábrica. Murió con esa ilusión. (Josue Diaz, 2015).

Con la aparición de la figura del cantante, los acordeoneros se vieron en la obligación de evolucionar y buscaron nuevas tonalidades que para la época era algo novedoso. De los primeros cantantes surgen Jorge Oñate, Poncho Zuleta, Diomedes Díaz, Beto Zabaleta y de ahí en adelante. Rufino también contaba que de los primeros

que se atrevieron a explorar otras sonoridades fue Calixto Ochoa Campos. Era su vecino y la persona que le hacía el control de calidad de sus acordeones. Calixto le hizo una modificación a un acordeón adaptando un registro grave y agudo a un acordeón diatónico, que sí era común en acordeones de teclado de piano. El maestro Calixto Ochoa fue integrante de los corraleros de majagual y un excelso compositor del vallenato. El tema los sabanales es de su autoría, en 1965 fue canción de feria de la caña en Cali. (Feria de Cali, 2018).

Existieron otros técnicos de acordeones reconocidos en la música vallenata, como: Ovidio Granados de María Angola en el departamento del Cesar, fue técnico de Colacho Mendoza, Juancho Rois, Emilianito Zuleta Díaz. Su hijo Hugues Granados, técnico también, se encontraba con Juancho Rois cuando se accidentaron en la región del tigre en Venezuela, con ellos pereció Rangel el Maño Torres, bajista de la agrupación de Diomedes Díaz y Juancho Rois. Solo sobrevivieron el cajero Tito Castilla y el guacharaquero Jesualdo el Zurdo Ustariz.

Lucho Campillo nacido en el departamento de Córdoba, también fue otro técnico con mucho reconocimiento, vivió en México y en Estados Unidos. De sus hijos se destacan: Lucho Campillo Jr. siguió sus pasos como técnico, Juan Carlos Campillo “Campillito” es guacharaquero de Jorge Celedón y su nieto Luchito Campillo es el acordeonero del grupo Kvrass.

¿Pero se preguntarán que tiene que ver los técnicos y porque hablar ellos? Y la razón es que, no todos los que ejecutan un acordeón lo aprende a reparar y mucho menos afinar sus lengüetas. Si se daña una lengüeta, es complicado poner en riesgo una presentación o en su defecto una grabación etc.

Por fortuna en Cali existen tres técnicos de acordeones, uno de ellos es Miguel Bolaños, acordeonista nacido en Ovejas-Sucre. Hizo parte del conjunto los Romanceros del Vallenato junto al cantante guamalero Álvaro Muñoz. Vivió en el barrio Meléndez en la comuna 18 de Cali. Tenía su taller en la “vecindad del chavo”, una habitación de un viejo edificio en que la colonia de costeños, nariñenses y caucanos eran sus inquilinos. La masiva presencia de músicos en 2004 en el sur de la ciudad fue significativa. La razón es porque muchos parrandones tenían su sede en este sector. La mayoría de los músicos vallenateros, vivían relativamente cerca por lo que resultaba “fácil armar el grupo” y salir a la dirección para no perder el trabajo, Algo así al estilo mariachi.

Además de Bolaños en Cali se encuentran actualmente el técnico Orlando Narváez, nacido en Cartagena, después de la pandemia decidió radicarse en esta ciudad, provenía de Quito en el Ecuador. Tiene su taller en ciudad Córdoba y trabaja como acordeonero con varios grupos locales.

Cali también tiene técnico y acordeonero. Su nombre es Mauricio Sánchez García, es hijo de quien en vida fuera uno de los difusores del vallenato a principios del año 2000 a través de la emisora de la Radio policía nacional como lo fue Orlando Sánchez (q.e.p.d.). “Guardo un recuerdo con Mauricio y su Padre cuando una vez me visitaron en el apartamento en donde yo vivía en ese momento en el sur de Cali. Mauricio ya tenía idea del acordeón, sacaba algunas melodías” comenta Alex Flórez.

Pero su afianzamiento en el instrumento fue cuando su padre lo matriculó en la escuela de los niños del vallenato cuyo director es el maestro Andrés Gil en la ciudad de Valledupar. Hizo parte de la agrupación Vallenato Ideal del cantante guajiro Argenis Moscote en la que también estuvo Alex Florez. De hecho, se grabó en colaboración una producción discográfica titulada: Para Vivir Enamorado.

Mauricio cuenta que alguna vez sintió la necesidad de arreglar sus acordeones. Por la razón de que reparar un acordeón dependía del único técnico Miguel Bolaño, y este se iba de viaje y duraba en regresar a Cali. En el caso de Mauricio tenía que enviar sus acordeones a Bogotá, a Medellín o Barranquilla para afinación y mantenimiento. Pues un día valiéndose de sus conocimientos en el Sena, como técnico en automatización industrial y la experiencia en la empresa donde laboraba lo hizo reflexionar. En su Lugar de trabajo que era el taller de la empresa contaba con la maquinaria que podía utilizarse para hacer mantenimiento en el acordeón.

Usó como conejillo de indias un acordeón suyo, lo desarmó en su totalidad, aprendió como cambiar el nacarado y ponerle el color de su gusto. Actualmente es el primer acordeonero y luthier “made in” Cali. Alex Florez es testigo del trabajo de reparación, restauración de dos acordeones que consistió en cambio de zapatillas, resortería y cambio de nacarado. Hoy goza de buen prestigio en el gremio musical por su trabajo en mantenimiento, reparación y restauración de acordeones diatónicos y hasta del exterior le envían acordeones para que les haga ese proceso de restauración. Mauricio Sánchez, como acordeonero hizo parte de los que se sumaron a la ola de aceptación de la música vallenata a principios del año 2000. (Alex Florez Tuiran, 2023).

A modo de cierre

En este trabajo se documentó la presencia de la música de acordeón diatónico en Cali y se realizó un aporte desde el conocimiento a la música de la costa norte de Colombia en especial la de acordeon. Se fortaleció desde la conceptualización dentro de los músicos radicados en la ciudad de Cali para una mejor calidad interpretativa de la música de acordeon. Se realizaron talleres en escuelas de instituciones de educación superior de carácter público y privado de las músicas de acordeon diatónico en la ciudad de Cali. Lo más importante de documentar esta investigación fue el de haber identificado cronológicamente las diferentes olas de aceptación de la música de acordeón a través de fuentes que han tenido de primera mano toda la información de cada una de las personas en diferentes líneas de tiempo, cada uno desde su propia experiencia. Pero quizás lo más significativo de documentar esta investigación fue el de haber hallado a la primera persona que se dio a la tarea de difundir la música vallenata en esta ciudad catalogado como el -apóstol del vallenato- porque además de difundirla en los micrófonos de una emisora, montó la primera taberna de vallenatos que por años fue el punto de encuentro de la colonia costeña y de los primeros músicos que comenzaban a emigrar a esta ciudad.

Lo que más me ayudó a documentar esta investigación fue el haber hecho parte del gremio de música vallenata, trabajé con muchos parrandones, conocí casi que la mayoría de los integrantes entre los cuales estaban cantantes, cajeros, guacharaquero, bajistas, aprendices del acordeón y la razón es porque fui integrante del conjunto organológico del vallenato, mi oficio era el de acordeonero, trabajé por más de 15 años en estos formatos musicales.

Lo más difícil de documentar la presencia de las músicas de acordeón diatónico en Cali fue el de no haber obtenido testimonios con artistas del vallenato con reconocimiento nacional e internacional, porque son artistas que en la mayoría de las veces vienen esporádicamente a la ciudad durante el año y más en temporadas decembrinas en el marco de la feria o conciertos privados. Por ende, los que estamos aquí aprovechamos también para trabajar.

Al documentar la presencia de la música de acordeón diatónico lo más valioso: es el efecto relevante que trajo su difusión, porque permitió el asentamiento de muchos

músicos que vimos en Cali una buena plaza para laborar. Nos permitió traer a nuestras familias, pudimos pagar estudios superiores a nuestros hijos, otros colegas adquirieron vivienda propia. En sí, Cali abrió sus puertas y acogió a la música de acordeón generando un mejor porvenir para nosotros.

Al documentar esta investigación lo que también me ayudó fue el haber hecho parte de dos agrupaciones como lo fue los caciques vallenatos y vallenato ideal porque fueron muchas las experiencias dentro y fuera de los escenarios. Hago una mención con mi colega Argenis Moscote, cantante guajiro. Con él hicimos una formula musical en la cual grabamos varias producciones musicales y la razón es porque me acomodé al estilo de cantar y viceversa.

Las dificultades que tuve al documentar la presencia de la música de acordeón diatónico fue la de no poder obtener los testimonios de aquellos músicos pioneros como fue el caso de Jesús Manuel Estrada, su carrera fue truncada en por un fatal accidente automovilístico. Fue un excelente cantante y ex vocalista de la agrupación los Diablitos del Vallenato lo cual tuvo un ascenso importante en el género.

Un aporte crucial al documentar la presencia del acordeón fue evidenciar la cantidad de aficionados en aprender a tocar el acordeón en esta ciudad porque con la llegada de las plataformas de música el acceso a la información está a la mano. Hace 20 años atrás, escuchar vallenato, cumbias, porros en acordeón era difícil. Había que llevar el casete en el bolsillo o en su defecto visitar el rincón de Nacho en el barrio Tequendama.

Bibliografía

- Alex Florez Tuiran. (23 de febrero de 2023). Entrevista Apostol del Vallenato. Youtube. <https://youtu.be/DvBYpmTldbo>
- Alex Florez Tuiran. (24 de febrero de 2023). Entrevista Maestro Héctor Gonzalez. Musicologo [Video]. Youtube. <https://youtu.be/m4Xvf5ZnFc8>
- Alex Florez Tuiran. (23 de mayo de 2023). Entrevista Pablo Timana - Mauricio Sanchez [Video]. Youtube. <https://youtu.be/l3u2aLoUVsA>
- Avella, F., Osorio, A., Parra, E., Burgos, S., Sierra, P., & Reyna, J. (s.f.). *gestion del litoral en Colombia. Reto de un pais con tres costas.Manejo costero integrado y politica publica en iberoamerica*. Retrieved 2023.
- Caballero Elías, E. (2020). *Guillermo Buitrago: Precursor de la Musica Vallenata*. Santa Marta, Magdalena, Colombia: editorial unimagdalena. <https://books.google.es/>
- Feria de Cali. (18 de noviembre de 2018). Disfruta la historia, la salsa y la alegría de la feria de Cali [video]. Youtube. <https://youtu.be/Vux8ZGVt50E>
- García Marquez, G. (2002). *Vivir para Contarlo*. <https://www.unilibrebaq.edu.co/>
- Gonzalez, H. (2007). *vallenato-Tradicón y comercio*. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle. Retrieved 2022.
- Gutiérrez de Piñeres y Grimaldi, A. (4 de diciembre de 2014). *panaorama cultural.comco*. <https://panoramacultural.com.co/musica-y-folclor/2775/juan-manuel-estrada-y-el-vallenato-en-cali>
- Gutierrez de Piñeres, A. (21 de Agosto de 2012). *PanoramaCultural.com.co*. Musica y Folclor: <https://panoramacultural.com.co/musica-y-folclor/630/Héctor-gonzalez-un-guitarrista-clasico-que-ama-el-vallenato>
- Gutierrez de piñeres, a. (25 de 10 de 2021). *PanoramaCultural.com.co, el periodico cultural de la costa caribe de colombia*. (e. conceptos, Editor) Retrieved 2022, from musica y folclor: <https://panoramacultural.com.co/musica-y-folclor/6493/puro-sabor-sabanero-el-recorrido-de-anibal-lisandro-y-alfredo-gutierrez>
- Josue Diaz. (18 de enero de 2015). Como Nace un Acordeón [Video]. Youtube. <https://youtu.be/GnIDW4N-9ac>
- List, G. (1989). Introduccion de las musicas folcloricas de la costa atlantica. *Huellas*.
- Llano, I. (2004). Los musicos en Cali: profesión, practicas y publico en el siglo XX. *Revista Sociedad y economía*(6). Retrieved 05 de 2023, from https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=cali+en+el+siglo+xx&btnG=
- López-Cano, R., & Ursula San Cristobal Opazo. (Diciembre 2014). *Investigación artistica en música* (Primera Edición ed.). Barcelona: Grup de Recerca. Retrieved 28/10/2022 de octubre de 2022.

Marquez, G., & García Marquez, G. (2002). *Vivir para contarla. Memorias*.

Mendoza, V., & Oñate, J. (21 de Diciembre de 2009). *Aguita Revista del Observatorio del Caribe Colombiano*. Del nobel literario al Vallenato Nobel:
https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=del+nobel+literario+al+vallenato+nobel&btnG=

Oñate Martínez, J. C. (2017). *Los Secretos del vallenato*. bogota: aguilar. Retrieved 5 de abril de 2023.

oñate martinez, J. c. (10 de 2 de 2022). El Pílon. *momentos del vallenato en Cali*. Retrieved 2022, from <https://elpilon.com.co/los-momentos-del-vallenato-en-cali/>

Payares, Eisman. (15 de Abril de 2015). Breve Crónica del Vallenato Cali [VIDEO]. Youtube, Valle del Cauca, Colombia. Retrieved 2022, from
<https://www.youtube.com/watch?v=JHgGpbagOw&t=366s>

Sevilla, M., Ochoa, J. S., Santamaría, C., & Cataño, C. E. (2014). *Travesías por la Tierra del Olvido*. editorial pontificia universidad javeriana. <https://books.google.es/>

unesco. (2013). <https://ich.unesco.org/en/decisions/10.COM/10.A.2>

Viloria de la Hoz, Joaquín, Banco de la republica. (2017). *De la cumbiamba al vallenato. aproximación cultural, economica y politica de la musica de acordeón en el caribe colombiano 1870-1960*. Retrieved 2022.

Anexos

Anexo 1

Primer festival vallenato en Cali participación Alex Flórez Tuiran



anexo 2

ElC orquesta EP de soñar a sonar



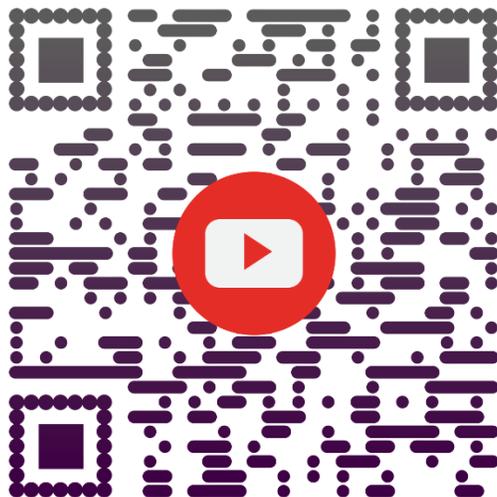
anexo 3

Entrevista Musicólogo Héctor Gonzáles



anexo 4

Entrevista con Narciso de la Hoz (el apóstol del vallenato en Cali)



anexo 5

Canciones Grabadas con Junior Jein



anexo 6

Entrevistas con Pablo Timana- Mauricio Sánchez

